

## Palabras Cómplices

JUAN PABLO SUTHERLAND

El nómada y el cartógrafo proceden de manera semejante porque ambos comparten una necesidad situacional, pero solo el nómada sabe leer mapas invisibles o mapas escritos en el viento, en la arena, en las piedras o en la foresta.

Rosi Bardotti, *Sujetos nómades*

Desde su inicio hace 25 años atrás, la revista *Nomadías* se ha constituido como un lugar ineludible para pensar la teoría de género y el pensamiento feminista contemporáneo en el campo universitario y en la plaza pública nacional. Su labor puede traducirse desde una notable cartografía que ha tomado el pulso de las discusiones más relevantes en los últimos 25 años, cruzando nudos críticos muy difíciles de recoger, tomar, incluso en el mundo universitario desde donde surge. *Nomadías* ha tenido sin duda una residencia, un habitar, un territorio que vuelve a resignificar el espacio universitario desde la universidad pública, espacio estratégico para movilizar el pensamiento crítico, de la cultura feminista y la teoría de género.

Por otra parte, *Nomadías* en estos 25 años, insistentemente estuvo ligada al acontecer nacional y sus escenarios más allá del aula académica. El espacio editorial ha tenido un dialogo cercano, próximo, batallante con los movimientos sociales, los derechos humanos siempre en la urgencia de hacerlos valer, visibilizando además la demanda feminista, la crítica y sus discusiones más álgidas. Hay números especiales sobre el aborto, la violencia

de género, racial, étnica, los DDHH, las luchas históricas del movimiento homosexual y sus nuevas configuraciones en la teoría queer/ cuir desde el sur/ sur o las estrategias culturales y performativas de las disidencias sexuales entre algunos de los hitos y guiones destacados. Como seña de este camino y marcando horizontes cercanos, la Revista de Crítica Cultural dirigida por Nelly Richard junto con *Nomadías* liderada por Kemy Oyarzún fueron dos lugares significativos para la reflexión cultural y crítica en todo el período complejo de la postdictadura en Chile. Desde esa inscripción es fundamental reconocer estos dos espacios editoriales tan emblemáticos del pensamiento feminista, la literatura y la crítica cultural.

La revista cumple 25 años desde que se editará el primer número en diciembre de 1995. Su nombre es una seña, un camino que dibuja un horizonte activo que anida deseos emancipatorios. Recuerdo incluso el día que discutíamos el nombre de la revista junto a Kemy Oyarzún y Olga Grau, pilares fundamentales de todo este tiempo de revista, ineludibles, convocantes y sostén del proyecto que siempre batalló con contextos muchas veces complejos para llevar adelante la revista.

Las rutas y mapas transitados por *Nomadías* abrieron puertas, pulsiones, un caminar que no se ha detenido. Por lo mismo, es imposible mencionar todo el recorrido por más de dos décadas pues las complicidades han sido diversas. Cada número se ha forjado por un ánimo colaborativo y político. Artistas, escritores, teóricas, activistas, académicos, investigadores, organizaciones sociales, que constituyeron lo que hoy es *Nomadías*. En ese horizonte, no ha sido solo una revista, más bien se configuró como un territorio colectivo, sinérgico, que propone y enriquece saberes y paisajes transformadores. Ha sido un espacio convocante y dialogante desde múltiples activismos siempre tan heterogéneos. Nomadismo que ha cruzado fronteras disciplinarias; cuestión por cierto fundamental y notoria en la inscripción su imaginario.

El primer número de *Nomadías* data de diciembre de 1996 pero el deseo de revista ya andaba circulando el año anterior

con las reuniones de su preparación. De aquel simbólico e inicial camino convocó para esta recapitulación y tributo, dos talentos críticos cómplices con *Nomadías*, Diamela Eltit y Jean Franco. Figuras indiscutibles de la literatura latinoamericana y del pensamiento crítico feminista. Ensayos que fueron concebidos en el proceso inaugural del curso de Especialización(postítulo) en Género y Cultura en América Latina, de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile (1995). En ese acto inaugural hay que destacar la complicidad de la Editorial Cuarto Propio y su directora Marisol Vera.

Desde ese tiempo al presente, hay muchos hitos posibles para convocar, quizás una dimensión que marca la revista es su acompañamiento crítico y cultural de los diversos procesos relevantes del país. En esas coordenadas, los últimos y más relevantes leen el movimiento estudiantil y su levadura agenciadora de transformaciones en Chile del siglo XXI. Y en el último ciclo, el estallido social del 2019 y la revuelta feminista global y local, junto a la pandemia planetaria del COVID 19 dibujan el horizonte de lo que vendrá para el país reforzando el proyecto dialogante de la revista.

Finalmente, Soledad Falabella ha tomado la posta con un entusiasmo desbordante, lúcido y con el ánimo crítico desde la dirección del proyecto editorial actual. En este nuevo ciclo político y cultural que vive el país, el lugar de *Nomadías* sigue tan vigente como se imaginó colectivamente 25 años atrás.